



El *Reverbero*, Santiago 20 octubre 1968

## Salvador Reyes: "Peregrinajes Literarios en Francia"

POR HERNÁN DEL SOLAR

El interés cordial con que a menudo nos habla de países, ciudades y personas, en cronistas que sobrepasan por su agilidad y penetración, nos acompaña de principio a fin de este libro que dedica a algunas grandes obras literarias francesas que los admirado y que fueron, no pocas veces, leales amigos suyos. Iniciamos así un camino que en cada tema que aborda pone no sólo la gracia de su estilo sino la agudeza de su observación y el conocimiento que nace del estudio, la traducción precisa, la convivencia con hombres y cosas. Tiene la facultad de identificarse por completo con el autor del mundo en que se halla. Todo lo habla un lenguaje como humano, que establece de inmediato y traspasa a su lector latinoamericano. Su latencia cubren lo permite entre la sencillez existente entre su español y el mundo, y la variedad en su lenguaje, que se adapta de toda cosa y persona habladas desde lo lejano de ellas. Por eso su mundo está animado por un tipo de tal manera que gentes y objetos se nos van apareciendo inmediatos, vivos, presentes. En esto, indudablemente, una virtud de poeta, de cronista, de hombre creador de mundo vive en él y se alrededor. Gran razón, esta facultad le presta a través a sus lectores una firme sensación de vivir a los hechos que nos narra, de ver las cosas que nos pasa ante los ojos. De aquí, por tanto, el que sus libros de crónicas sean escape de una realidad encerrada, que es como una buena realidad humana. Para el lector, es así una doble garantía: está, a un tiempo, en lo conocido y en lo secreto de hombres, años y tiempos a que el escritor nos lleva.

En esta obra, publicada por Editorial Andrés Bello, nos hacemos peregrinos, y vamos con Salvador Reyes a diversos países de Francia que, durante muchos años, desde vivamente visitó. Nos revelan entonces. Creó la revista "Letras". Con él estamos un pequeño grupo: Ángel Cruzado García María, Luis

Diego Delano, Manuel Martínez Huetier y el que aquí se halla recordándose. Teníamos una curiosidad intelectual en conocerlos. Nos habíamos el mundo tanto como nuestro país. Si seguimos en las páginas de "Letras", con espasmos espasmos, a todos los valores literarios que nos habíamos conocido, lo por el descubrimiento de los grandes escritores de la literatura universal o las que comenzaban a adquirir fuerza y expansión. Carlos Arturo extranjeros que, no mucho después, conquistaron públicos chicanos, fueron dados a conocer, o señalados en sus principales aspectos, en la revista "Letras". Entre estos autores, muchos eran franceses. "Letras" los tradujo y comentó. Admiraciones de esos días se se han borrado de Salvador Reyes. Ha pertenecido así, a ellos. Durante su prolongada estadía en Francia, quitó en repetidas ocasiones vigilar con detenimiento los años en que visitó a muchos escritores de esos autores. El todo resultado de estas visitas queda bellosmente establecido a través de "Peregrinajes Literarios en Francia". Es un libro que se coloca por encima de las modas, de las preferencias del momento. Para Salvador Reyes, la literatura no es un castigo, una tortura que nos se vea, muy pronto, hasta de su propia. Como la estabilidad de ciertos valores, aunque no se encierran de pronto en el primer plano de la atención de la gran masa lectora. La permanencia de ciertos escritores se torna evidente cuando algunos de sus rasgos característicos corresponden a los de la sensibilidad contemporánea. Y un sentido actual de la vida, a las más honestas preocupaciones y ciertos problemas vitales del hombre de hoy. Pasaron varias las décadas expuestas, pero a los cambios formales tan adheridos a veces manifestaciones de la psicología, del sentimiento, del espíritu que permanecen intactos. Nadie podrá negarle a Salvador Reyes, en su pertenencia a la casa de Bello, por ejemplo, que el mundo literario no ha muerto. Vive sosteniendo una tradición que es sólo una de la obra humana. No se trata de imitarlo, de escribir como él. Pero su nombre es honda influencia a todos los escritores de la tierra a ser ellos mismos, íntelos a la realidad humana que les rodea, como el agua ser halla en su personalidad y al mundo imaginario que construye.

La menor permanencia entre nosotros tiene Paul Verlaine, (que en sus inquietudes formales no fue el del poeta de hoy). La obra es que él no puede producir, como Verlaine, de escribir a ese hombre de todo tiempo que vive en lo trascendente de todo poeta verdadero. Reyes recuerda el pasado y escribe: "Nada, en su alma bien distinto al de Pío, nosotros ya sabemos a Verlaine y conocemos su vida y su tragedia. Hay una parte de que entonces como ahora vive en París, en el Perú, en los Estados Unidos, en Jura, en Lituania, en el mundo entero, empieza a sentir hurgado en Verano las ansias de la inmortalidad sentimental y de la eterna belleza del alma. Porque, entre los dos Pío, Verlaine es el corazón del mundo".

Reyes se en la durabilidad de los poetas y prosistas que formaron el dorado de expresión cabalmente y de prelación con la mayor excelencia posible el mundo del hombre de su época, estaba en Salvador Reyes un amor de la literatura contenido circunstancialmente por la creencia de que ésta no es una pura actividad ornamental, un prototipo destinado a ser olvidado y ser olvidado con en realidad. La literatura está vinculada al hombre a encontrarlo y señalándolo. Siempre posibilidades de volver con hondura en vida.

Los peregrinajes a que Salvador Reyes nos guía son acumulados ante nosotros imágenes que denuncian recorren. Aquí están los rincones que pertenecieron a Théophile Gautier, el notable poeta del mar y los literarios de Loti, los caminos de Pío, los encuentros con Marcel Magre, la evasión amorosa de Saint-Pol Réver, llamada "el magallano", los tientos de Leconte de Lisle, el París de León Paul Fort, los hoteles de Blaise Cendrars, los talleres incandescentes de Jean Cocteau.

Cada uno de estos autores — y otros, como Víctor, Henri Rouget, Mariva, Henry — aparecen en estas páginas dentro del espíritu que les llevó por la vida. Salvador Reyes, sin preocupación, es un crítico literario de gran clase. Va cronológicamente a lo fondo y penetrando del escritor que la literatura. Luego penetra sus hallazgos en una prosa elegante, aguda, donde cada palabra, cada giro, resalta con especial soltura su papel de comentar, hacer vivir y aportar con precisión los valores humanos y literarios que examina.

**Salvador Reyes, "Peregrinajes literarios en Francia"**  
[artículo] Hernán del Solar.

**AUTORÍA**

Solar, Hernán del, 1901-1985

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1968

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Salvador Reyes, "Peregrinajes literarios en Francia" [artículo] Hernán del Solar.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile